

Alianzas

Emprender procesos de planeación puede tener un mayor impacto cuando se logra la articulación y el apoyo de pares y de organizaciones o actores externos al colegio. Hacerlo implica tener una visión territorial y de región que contagiará a los demás a emprender acciones de mejora de esas condiciones de inequidad que se quieren cambiar.

Alianza de las instituciones educativas con organizaciones de la comunidad

Las alianzas deben estar orientadas a garantizar la disminución en las barreras que dificultan la participación y el aprendizaje, donde todos tengan acceso a una educación de calidad. En Colombia, por ejemplo, las experiencias de escuelas que interactúan con organizaciones de base comunitaria, gubernamentales y no gubernamentales u otros actores comunitarios ha demostrado la posibilidad de generar dinámicas que permiten a docentes y estudiantes contar con más posibilidades de reconocer el contexto local, en el que podrán aprovechar sus oportunidades y, así mismo, proyectarse a un contexto global. Compartir proyectos, explorar desarrollos con otras instituciones educativas con procesos similares y acordar apoyos para compartir espacios físicos son posibilidades que pueden fortalecer redes de instituciones que aprenden en el marco de sistemas comunes.

Las alianzas también buscan que las instituciones educativas y los entes gubernamentales locales entiendan que la gestión de la educación no se trabaja únicamente a partir de sí mismas, sino que también es necesario buscar, reconocer e involucrar otras entidades que ayuden a fortalecer la política misma y encontrar intereses comunes, de manera que exista una ganancia conjunta derivada de estas alianzas.

Obviamente no se espera que la institución busque interactuar con todas las organizaciones que existen en la comunidad. La identificación de necesidades concretas y proyectos que se han construido al interior de la institución delimita con quién y para qué hacer alianzas en la comunidad. Para esto, es importante tener un mapeo de actores e interacciones que pueda ayudar a optimizar la gestión de apoyos concretos y mutuos donde comunidad e institución ganen en esa relación.

Es importante reconocer que para algunos contextos solo existen entidades del Estado con las cuales relacionarse, pero para quienes han comprendido que estamos en “una aldea global”, la visión y las relaciones pueden ampliarse, como en el caso de la Escuela Normal Superior de Florencia, Caquetá, un municipio de la región amazónica colombiana, donde los estudiantes junto con el profesor de informática se abrieron al universo de posibilidades de la virtualidad y están compartiendo con estudiantes de instituciones de municipios lejanos de la capital en Chile y Perú, semanalmente, los proyectos que se han adelantado frente a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

En todo caso, una buena gestión del líder directivo y sus equipos de trabajo debe orientarse al desarrollo de acciones que estén articuladas con los planes de estudios, en especial con aspectos como los proyectos transversales que no hacen parte directa de las áreas fundamentales, pero que sí tienen una incidencia muy importante en la construcción de ciudadanía y, por tanto, en la formación de sujetos de derecho con un gran potencial de participación democrática.

De ahí la importancia de revisar estas relaciones, interacciones y alternativas que también dependen del contexto y del desarrollo a nivel local. No obstante, en un mundo globalizado, la participación en redes de conocimiento, no solo de docentes, sino también de estudiantes (como en el ejemplo anterior), puede ser una oportunidad para desarrollos impensables en el pasado. Es así como la comunidad de aprendizaje ya no se reduce al espacio de la institución, se extiende más allá de la misma en el sueño de una “ciudadanía global”. En este aspecto, la oferta de las nuevas tecnologías utilizadas de manera efectiva puede ser una excelente herramienta que favorece la educación para todos.

Referencias

Avellaneda P. M., et al. Fundación Empresarios por la Educación (2019). Módulo VIII – Alianzas para Consolidar las Transformaciones, Bogotá D.C.